

Santiago, Marzo 30, 1953.

Señor  
Prof. Dr. Ignacio Gonzalez G.  
Hospital Clínico. Concepción.

Estimado Dr. Gonzalez:

La circunstancia de haber estado enfermo durante mas de una semana, me ha impedido ponerme en contacto con Ud. Por esta razón le he enviado un telegrama anunciándole mi presentación al curso como también la imposibilidad de estar en ésa antes del primero de Agosto, en el caso de obtener el nombramiento.

Esta última situación se deriva del hecho de que el Sub-Director del Instituto, Dr. Miguel Etchebarne, ha sido recientemente acogido a Medicina Preventiva, por una afección cardíaca y a que el Dr. Otto Hoffmann, Jefe del Departamento de Inmunología, emprende un viaje al extranjero el próximo Sábado. Justamente, debo reemplazar a uno de ellos en el Departamento de Tuberculosis, lo que me imposibilita para renunciar al Instituto antes de la fecha indicada, salvo el caso de que el reposo preventivo del Dr. Etchebarne terminara antes.

Por supuesto, que en el caso de ser nombrado por esa Universidad, iría inmediatamente a iniciar el curso y a ordenar los trabajos de orden práctico y continuaría asistiendo una vez al mes hasta mi ida definitiva. Lamento que se hayan presentado estos inconvenientes pues mis deseos eran irme el mes de Mayo, como ya se lo había manifestado en ésta. Ojalá que estos planes sean convenientes para Uds., pues sentiría mucho no poder participar en las tareas de la Escuela de Medicina de Concepción.

Quiero referirme, ahora, al aspecto económico. Como ya se lo manifesté acá, son mis deseos que la renta que allá obtenga no sea en ningún caso inferior a la que actualmente percibo en el Instituto. Mi sueldo actual es de \$ 42.120, sin incluir las asignaciones fa-

miliares, una gratificación del 5% del sueldo anual y el nuevo aumento de sueldos derivado de la ley de reajuste automático. Como me lo insinuaron Ud., y el Dr. Fernandez, aceptaría un trabajo particular especializado en bacteriología dentro de los laboratorios del propio Instituto y que no tendrían otro objeto que compensar algunas diferencias en el costo de vida entre esta ciudad y aquella.

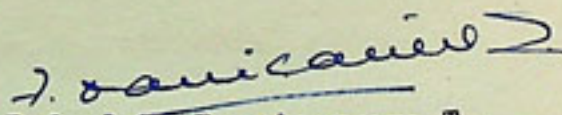
Finalmente, deseo manifestarle que he estado preocupado de entusiasmar a algunos de mis compañeros para el trabajo en Virus y en el Hospital. He logrado convencer, en principio, a la Dra. Adriana Mac-Ginty, quien me ha quedado de dar una respuesta en estos días.

Al terminar estas líneas, deseo expresarle que tengo el mayor interés en irme a esa Universidad y que creo, honradamente, que se puede realizar una labor realmente beneficiosa, facilitándose el trabajo por la circunstancia de que participo en gran parte de sus

ideas en cuanto a la forma como debe funcionar la Cátedra de Bacteriología en cuanto a docencia, relaciones con el Hospital y con Sanidad.

Vuelvo a reiterarle mi esperanza de que los inconvenientes, que señalo al comienzo de esta carta, no sean insalvables y así, entonces, si mis antecedentes lo justifican, poder participar en las tareas docentes de esa Universidad.

Lo saluda con toda atención.

  
Rafael T. Darricarrere T.

Avda. Santa María No. 0326. Depto. 511.